



gta

**XXIV Congreso de Especialidades Veterinarias
ZARAGOZA - 25-26 abril 2025**

EL PORQUÉ DE ADOPTAR UN ENFOQUE INTEGRATIVO EN EL PACIENTE ONCOLÓGICO

Werner Ulrich. Calle Dr.Gonzalez Coviella,18. Sta.Cruz de Tenerife.

Definimos la Medicina Integrativa como un enfoque de atención médica que combina terapias convencionales con terapias complementarias, siempre que estas últimas estén basadas en evidencia científica, no causen daño y no interfieran con los tratamientos principales. Este método aprovecha diversas modalidades terapéuticas, aplicándolas de manera precisa y considerando tanto sus beneficios como sus limitaciones.

Cuando hablamos de un enfoque "Integral", nos referimos a un protocolo que tiene en cuenta todos los aspectos del problema, no solo los físicos o biológicos, sino también los emocionales y sociales, que pueden influir en la salud y el bienestar del paciente.

Es importante destacar que, para aplicar un enfoque integrativo, este debe ser, ante todo, integral.

La medicina integral considera el cáncer como una enfermedad sistémica, no exclusivamente local, y desarrolla protocolos que incluyen elementos a menudo poco considerados por los métodos convencionales.

Uno de los principales beneficios de la oncología integrativa es su capacidad para abordar y reducir los efectos secundarios de tratamientos convencionales como la quimioterapia y la radioterapia.

Al incorporar procedimientos integrativos, los veterinarios pueden ayudar a aliviar el dolor, reducir el estrés y mejorar la comodidad general de la mascota durante el tratamiento, sin necesidad de recurrir a medicamentos que puedan tener efectos secundarios adversos.

Estrategias como la acupuntura, la fitoterapia, los suplementos nutricionales, los nutraceuticos con propiedades antitumorales, los medicamentos de reposicionamiento o el uso de sustancias con efectos profilácticos (por ejemplo, para prevenir náuseas o diarrea el día de la administración de quimioterapia) pueden ser de gran ayuda ante la diversidad de problemas que pueden surgir.

El enfoque integrativo también permite mejorar el estado inmunitario del animal, lo cual es crucial durante la terapia y la recuperación. Técnicas como cambios dietéticos y la administración intravenosa ciertos aminoácidos o vitaminas pueden estimular el sistema inmunitario y mitigar considerablemente los efectos secundarios de la terapia convencional.

Cada caso y cada paciente son únicos, por lo que se requiere una aproximación individualizada. Los veterinarios pueden adaptar el plan de tratamiento a las necesidades específicas de cada mascota, considerando factores como el tipo y estadio del cáncer, así como las preferencias y posibilidades del propietario.

La nutrición desempeña un papel fundamental en este proceso. Durante la terapia se incorporan modificaciones dietéticas, como evitar ingredientes que promueven la inflamación y el crecimiento de células cancerígenas, o implementar dietas ricas en antioxidantes y nutrientes esenciales en momentos específicos, creando un entorno menos propicio para el cáncer.

El uso de terapia intravenosa con vitamina C, en determinadas circunstancias, puede mejorar la inmunidad y reducir la inflamación. Estudios recientes sugieren que la administración de altas dosis de vitamina C puede reducir el tamaño del tumor y el crecimiento de ciertos tipos de cáncer, además de manejar los efectos secundarios de algunos tratamientos. Por ejemplo, se ha demostrado que la vitamina C en dosis farmacológicas tiene un efecto positivo en casos de cardiomiopatía inducida por doxorrubicina y otros tipos de quimioterapia.

La oncología integrativa puede mejorar los resultados del tratamiento a través de varios mecanismos:

Planes de tratamiento personalizados: Adaptados a las características específicas de cada caso de
cáncer y de cada mascota.

Efectos sinérgicos: Algunas terapias complementarias, como el resveratrol o el calcitriol, han demostrado efectos sinérgicos cuando se combinan con tratamientos convencionales, potenciando su eficacia.

Tiempos de supervivencia prolongados: Ciertos enfoques integrativos, como el tratamiento con PSK (polisacárido K), han mostrado potencial para prolongar la supervivencia cuando se añaden a los protocolos estándar

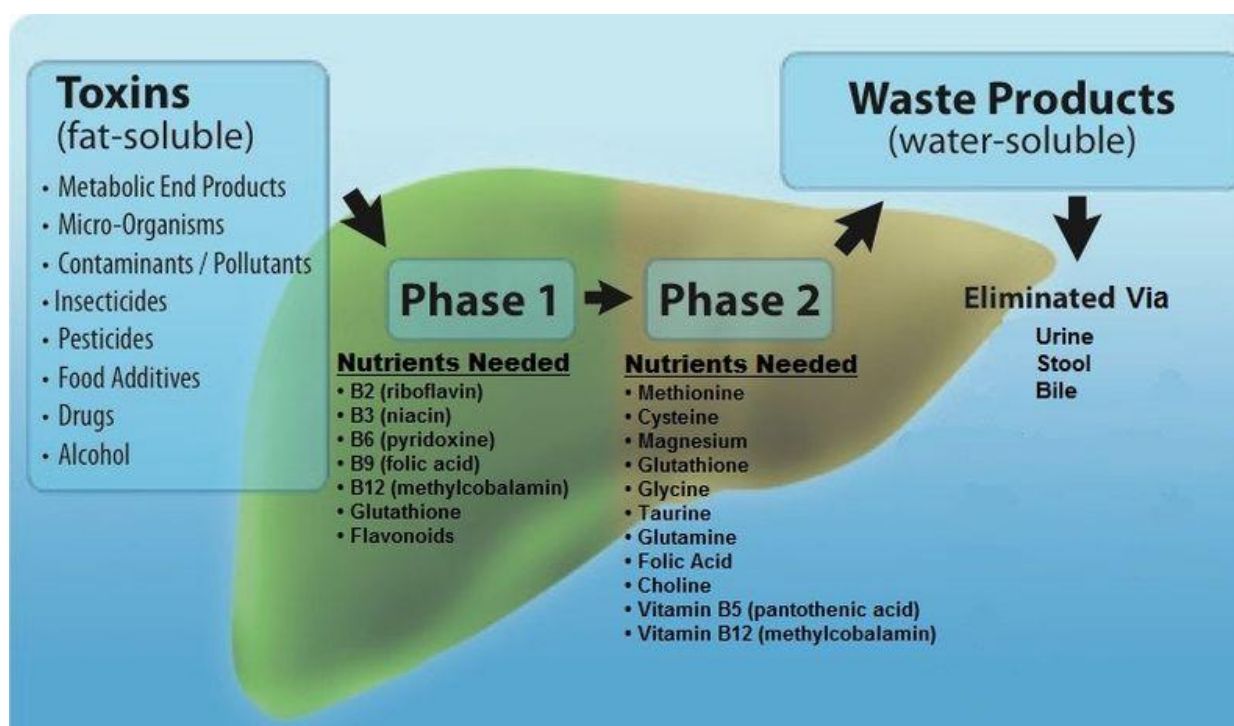
PAUTAS BÁSICAS DE UN PROTOCOLO TERAPÉUTICO INTEGRATIVO

Un protocolo integral debe considerar los siguientes elementos:

1. Evaluar las posibles causas del cáncer. Un principio básico de la medicina es actuar primero sobre la causa de la enfermedad y luego sobre sus efectos. Sin embargo, la terapia convencional contra el cáncer (cirugía, quimioterapia y radioterapia) suele centrarse generalmente en los efectos, no en las causas, y ese es el motivo por el cual la incidencia ha seguido en aumento.

Existen varias teorías sobre el origen del cáncer. En Medicina Integrativa muchos nos enfocamos en considerarlo multicausal pero alrededor de este tema sigue habiendo controversias pues la teoría que predomina es atribuirlo a causas genéticas. Aunque es difícil determinar las causas específicas en cada caso, sí sabemos que los pacientes con cáncer suelen presentar una alta carga tóxica y deficiencias nutricionales que comprometen su sistema inmunitario y regulador. En el caso de los animales de compañía, esta carga tóxica suele ser incluso mayor que en los humanos, como lo demuestran estudios como el realizado por *The Environmental Working Group* en 2008. (<https://www.ewg.org/research/polluted-pets>).

2. Establecer medidas para neutralizar las causas. Esto incluye protocolos de desintoxicación y cambios en el estilo de vida del animal para eliminar la mayor cantidad de xenobióticos posible. Es fundamental apoyar órganos como el hígado, que desempeña un papel



crucial en la desintoxicación a través de las fases I y II.

Tanto la Fase I como la II necesitan de una serie de nutrientes expuestos de forma resumida en el cuadro.

El enfoque integral nos invita a que estos protocolos puedan implementarse de forma preventiva desarrollando programas que sean de fácil aplicación según las circunstancias particulares de cada paciente.

3. Inhibir los eventos primarios del proceso cancerígeno. Estos eventos incluyen:

- a.- Reducir la inestabilidad genética.
- b.- Inhibir la actividad de factores anormales de transcripción génica.
- c.- Inhibir señales de transducción anormales.
- d.- la comunicación célula-célula normal.
- e.- Inhibir la angiogénesis anormal.
- f.- Inhibir la invasión y metástasis.
- g.- Armonizar la respuesta inmune.

Además de la cirugía, quimioterapia y radioterapia, estos eventos pueden abordarse de forma complementaria con nutrientes y sustancias naturales de origen vegetal, vitaminas y aminoácidos con propiedades anticancerígenas. El simple uso complementario de una sustancia como lo es la N-Acetil Cisteína tiene un efecto sinérgico con la doxorubicina inhibiendo considerablemente sus efectos secundarios. La N-Acetil Cisteína es muy útil para contrarrestar efectos secundarios de sustancias como el cisplatino, el fluorouracilo, la ciclofosfamida, la bleomicina, etc, y todo ello sin interactuar con su efecto.

4. Establecer una dieta individualizada, natural y libre de aditivos. La malnutrición es común en pacientes con cáncer, tanto humanos como animales, debido a la competencia por nutrientes entre el tumor y el huésped. Un apoyo nutricional adecuado puede modificar este equilibrio alterado.

5. Neutralizar las deficiencias nutricionales.

La quimioterapia y la evolución de la enfermedad suelen generar deficiencias nutricionales. Suplementos específicos, como magnesio, zinc, selenio, ácidos grasos omega-3 y vitaminas D-3, K-2 y B-3, pueden ayudar a estabilizar el genoma y mejorar la respuesta al tratamiento.

6. Manejar los efectos secundarios de la quimioterapia y radioterapia. Además de tratar los síntomas con medicamentos, ciertos nutrientes pueden prevenir o minimizar estos efectos. Por ejemplo:

- a.- Antiinflamatorios: Curcumina, polifenoles de té verde, coenzima Q10, quercetina, vitamina C. Etc.
- b.- Mucositis: Vitamina E en dosis superiores a las recomendadas.
- c.- Vómitos: Jengibre fresco mezclado con el alimento.
- d.- Síntomas generales: Ascorbato sódico (un derivado neutro de la vitamina C) por vía intravenosa u oral. El ácido alfa lipoico, por vía i.v. u oral, neutraliza los efectos secundarios de sustancias como la ciclofosfamida, el carboplatino, la vinblastina, la vincristina y la doxorubicina.

Libros

- 1.- Integrative Veterinary Medicine. Mushtaq A. Memon, BVSc, MSc, PhD. Huisheng Xie, DVM, MS. Editado por Wiley-Blackwell 2006
- 2.- Integrating Complementary Medicine into Veterinary Practice. Robert Goldstein, VMD. Paula J.O. Broadfoot, DVM., Richard Palmquist, DVM., etc. Editado por Wiley Blackwell. 2007
- 3.- Holistische Konzepte in der Tiermedizin: Ganzheitliche Therapieverfahren kombinieren. 2006. Dr. Are S Thoresen DVM. Editado por Sonntag, J. 2006
- 4.- Complementary and Alternative Veterinary Medicine. Principles and Practice. Allen M. Shoen, DVM y Susan G. Winn, DVM. Editado por Mosby 1998
- 5.- Phytotherapie in der Tiermedizin. Cécilia Brendle-Worm, Dr. Med. Vet., Prof. Dr. Matthias Melzig. Editado por Thieme. 2021.
- 6.- The Ultimate Pet Health Guide. Breakthrough nutrition and integrative care for dogs and cats. Gary Richter M.S.DVM. Editado por Hay House. 2017

7.- The Holistic Veterinary Handbook. William Winter DVM.
Editado por Galde Press, 1997.
Artículos

- 1.- D.M. , Thamm , D.H. , and Liptak , J.M.. Chapter 17: Integrative oncology . In: Withrow & MacEwen's Small Animal Clinical Oncology , 6e (ed. D.M. Vail , H. Thamm , and J. Liptak), 330 – 339 . St. Louis, Mo : Saunders Elsevier .
- 2.- Raditic, D.M. and Bartges , J.W. (2014). Evidence-based integrative medicine in clinical veterinary oncology . *Vet Clin Small Anim* 44 : 831 – 853 .
- 3.- Lana , S.E. , Kogan , L.R. , Crump , K.A. et al. (2006 September–October). The use of complementary and alternative therapies in dogs and cats with cancer . *J Am Anim Hosp Assoc* 42 (5): 361 – 365 .

Resumen

En los últimos años se observa un gran interés por parte de un numero mayor de profesionales tanto en medicina humana como veterinaria de enfocar el problema de una forma más abierta y amplia, intentado tener en cuenta no solo los aspectos físicos o biológicos sino también mentales, emocionales y sociales incorporando modalidades complementarias que demuestren no hacer daño, que estén basadas en evidencia y que no interfieran entre sí. Se aprovecha así cualquier modalidad terapéutica con unas indicaciones precisas y teniendo en cuenta también sus limitaciones.